

LA CLASE DE EDUCACIÓN FÍSICA, UN MEDIO DE POTENCIACIÓN DE LAS ACCIONES CON OBJETOS EN LA EDAD TEMPRANA.

Mtra. Eva J. Contreras G.
Catedrática ENEF Morelia, Michoacán, México.
Coordinadora técnica DEMUSA A. C Michoacán.

La edad temprana considerada por la mayoría como el periodo que comprende al segundo y tercer años de vida del niño, constituye una etapa de gran importancia pedagógica ya que en ella ocurren logros de significativos para el desarrollo posterior del individuo. De hecho, al tratar de ubicar el centro del desarrollo humano, los especialistas coincidieron en ubicarlo en los tres años pues al final de esta etapa temprana el niño domina los más importantes logros propios del hombre como género. Es decir, que el proceso de humanización por medio del cual nos apropiamos de la cultura del grupo al cual pertenecemos ocurre en buena parte precisamente en la edad temprana.

Tales logros significativos son: el dominio de la marcha erecta, el desarrollo de las acciones con objetos y el dominio del lenguaje.

Por lo tanto es importante destacar que la intervención pedagógica en estas edades adquiere un alto valor y de igual manera ocurre con el rol desempeñado por el adulto-educador así como de la asistencia y ayuda brindada en sus distintos niveles promoviendo siempre la independencia, la actividad, la comunicación y la creatividad.

Es necesario puntualizar que bajo la perspectiva del enfoque histórico-cultural, en el cual fundamentamos esta propuesta, el adulto se convierte en orientador, guía y mediatizador del conocimiento y de los aprendizajes de los alumnos, así mismo, se parte de la identificación de la denominada: “actividad rectora”, la cual es entendida como aquella acción, actitud o rasgo predominante o característico de un periodo o etapa del desarrollo a partir de la cual, mediante un sistema de medidas educativas es posible incidir favorablemente en dicho desarrollo. Es decir, es la actividad mediante la cual podemos intervenir pedagógicamente para potenciarlo.

Por lo tanto, es la actividad rectora la responsable de guiar, orientar y regir operando como un “eje rector” de dicha intervención pedagógica.

En este caso, es necesario precisar que durante la edad temprana se identifica a “la actividad con objetos” como aquella que debe regir al proceso pedagógico integral del niño.

El desarrollo de la motricidad le permite al niño de edad temprana la liberación de la extremidades superiores para explorar y conquistar el mundo mediante la manipulación de los objetos de una manera cualitativamente superior a como lo hacía en la etapa anterior. Ahora es capaz de asimilar y comprender las cualidades de los objetos así como las funciones que estos poseen y que son determinadas socialmente.

El niño de esta etapa establece relaciones diferentes con los objetos en las que se rebasa la simple manipulación característica de la etapa anterior para arribar a una forma que implica el descubrimiento de las propiedades de estos, tanto su uso específico como su funcionamiento. Para que esto sea posible es necesaria la orientación y una adecuada relación con el adulto ya que a partir de ésta es que se potencializa el aprendizaje. Nosotros partimos de un enfoque histórico-cultural, el cual destaca el papel del adulto mediante los diferentes niveles de ayuda de manera tal que el niño pueda ir estableciendo este tipo de relaciones con los objetos de manera apropiada.

La función del adulto es muy discutida por diversas propuestas pedagógicas, las diferentes posturas van desde el extremo mas tradicional hasta el mas liberal, sin embargo, la posición mediadora ha sido tema de variadas investigaciones cubanas, en las cuales se ha comprobado que existe un mayor nivel de actividad cuando esta es dirigida por el adulto mediante una adecuada comunicación, así mismo, se hace evidente que bajo estas circunstancias, disminuyen los periodos de distracción y por el contrario, aumentan paulatinamente el tiempo de concentración.

Las actividades con objetos durante este periodo del desarrollo infantil atraviesa por tres fases:

1ª. El niño realiza acción con los objetos de manera indistinta ya que aún no es capaz de identificar el uso social y culturalmente asignado a estos. Esto transcurre en el paso transitorio de la lactancia a la edad temprana.

2ª El niño centra su acción en el uso exclusivo del objeto, es decir en el uso socialmente determinado lo que constituye un aprendizaje reciente.

3ª Esta representa la fase superior de la actividad con objetos pues en esta el niño tiende a la libre exploración en el uso del objeto, sin embargo identifica con precisión el uso socialmente determinado. Este paso constituye el inicio de la sustitución de los objetos lo cual da pauta al surgimiento de un logro cualitativamente superior y propio de otra etapa del desarrollo infantil como es el juego de roles.

Es importante destacar que durante la edad temprana las acciones con objetos mas significativas son las acciones de: CORRELACIÓN Y CON INSTRUMENTOS lo cual significa que son estas actividades las que deben ser estimuladas a través de los diferentes programas dirigidos a esta etapa de desarrollo.

Las acciones de CORRELACIÓN son aquellas cuyo objetivo es la presentación de dos ó mas objetos ó bien, las partes de uno solo, en un determinado espacio que pueden ser: juegos de armar y desarmar, de construcción, de meter y sacar figuras...etc. esta acción de correlación implica la consideración de las cualidades y propiedades del objeto en cuestión, es decir, la comparación. Para lograr el dominio de estas es indispensable la orientación del adulto cuya ayuda no debe concretarse a la simple demostración ni a la corrección del error surgido en el ensayo del niño. Por el contrario, el adulto favorece en el niño la asimilación del procedimiento de la comparación de las figuras y las cualidades que estos posean. Este proceso orientado permite al niño realizar la acción haciendo uso no solo de la memoria sino también de la comparación y la selección. Además, se evita la pérdida de tiempo en el “tanteo” repetitivo ya que la “ayuda” ofrecida por el adulto constituye una guía de manera individualizada de acuerdo al nivel de desarrollo de los niños.

Las acciones con INSTRUMENTOS son aquellas donde el objeto-instrumento se transforma en un medio externo para influir sobre un segundo objeto, este uso incrementa en el niño las posibilidades de accionar y representa un puente o enlace entre el propio niño y los objetos. Es importante puntualizar que en esta edad también observamos varias etapas:

- 1.- El instrumento es para el niño la continuación de su propia mano y lo utiliza de la misma manera por lo que su atención no se centra en el instrumento y las acciones siguen siendo “manuales”.
- 2.- El niño inicia un periodo de orientación lo cual le permite comprender la relación del instrumento con el objeto al que se dirige la acción, sin embargo el éxito es más bien casual.
- 3.- A partir de las repeticiones exitosas el niño logra la adaptación suficiente de la mano a las propiedades del instrumento, lo que lugar a la denominada “acción instrumental”. Esta continua perfeccionándose dando paso a la asimilación del niño de la utilización del instrumento.

En esta edad temprana tienen lugar el surgimiento de otras formas significativas en el desarrollo psíquico infantil, tal es el caso del juego y las actividades creativo-productivas, estas acciones alcanzaran su mayor expresión en la etapa siguiente: la edad preescolar.

EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y LAS ACCIONES CON OBJETOS:

La Educación Física infantil constituye un importante recurso en la educación general de los niños en las edades tempranas, a través de ella se incide no sólo en el área de la motricidad sino en también en todos los aspectos de la personalidad, por lo tanto, el tratamiento didáctico empleado por el educador determina en buena medida el cumplimiento de logros significativos para el desarrollo infantil.

Debemos tener presente que durante los primeros años de vida, especialmente en este periodo denominado “edad temprana” es la motricidad uno de los detonadores de dicho desarrollo y las acciones con objetos como ya se explicó anteriormente el elemento rector. De tal manera, que una adecuada combinación de ambos elementos constituyen una propuesta metodológica exquisita para trabajar con estas edades.

La sesión de educación física para esta etapa representa uno de los espacios didácticos más importantes por lo que su realización debe estar en manos de especialistas altamente capacitados tanto en estrategias motrices específicas para este periodo etario como también, sensible a la atención y a la relación afectiva que es condición indispensable que da lugar al proceso educativo.

Es importante mencionar que nos referimos a una sesión que debe cumplir ciertas características:

- Dinámica
- Propositiva
- Lúdica
- Sistemática

Así mismo, las sesiones de motricidad deben considerar la inclusión de acciones con objetos para incidir de manera real en el desarrollo del niño, sin embargo dicha inclusión no se concreta al uso de objetos como materiales didácticos que actúan como motivadores y –o facilitadores en el logro de los objetivos planteados para la sesión. De hecho, la función de estos objetos–

materiales didácticos, debe regirse por los principios de las acciones con objetos pero de una manera mucho más activa a la que se realiza en el aula. Es decir, involucrando a la corporeidad infantil de manera total en la realización de tales acciones.

Desde este planteamiento es necesario entonces que la sesión promueva en el patio escolar juegos motrices que sin perder su carácter activo, impliquen acciones de correlación e instrumentales.